

El discurso capitalista, *Un mundo feliz* y Gran hermano



HERWIN EDUARDO CARDONA QUITIÁN*

Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia

Universidad Católica Luis Amigó, Medellín Colombia

El discurso capitalista, *Un mundo feliz* y Gran hermano

The Capitalist Discourse, *Brave New World*, and Big Brother

Le discours capitaliste, *Le meilleur des mondes* et le Big Brother

En 1972 durante una conferencia en Milán, Lacan introduce su formulación sobre el discurso capitalista. Según plantea, el discurso capitalista es el sustituto del discurso del amo, condenado a estallar. A partir de las novelas *1984* de George Orwell y *Un mundo feliz* de Aldous Huxley, se pretende explicar en qué sentido el discurso capitalista sustituye y articula el discurso del amo. *1984* ilustra la dominación del Gran Otro bajo la lógica del Gran hermano. *Un mundo feliz* permite comprender la relación entre tecnología y programación cuyo resultado es la seducción como forma de control.

Palabras clave: discurso capitalista, sujeto, deseo, programación, seducción.

In a conference held in Milan in 1972, Lacan introduced his formulations on capitalist discourse as the substitute for the master's discourse, which is doomed to explode. On the basis of George Orwell's *1984* and Aldous Huxley's *Brave New World*, the article seeks to explain the manner in which the capitalist discourse replaces and articulates the master's discourse. *1984* illustrates the domination of the Big Other according to the logic of the Big Brother. *Brave New World* allows us to understand the relation between techno-science and programming, whose result is seduction as a form of control.

Keywords: capitalist discourse, subject, desire, programming, seduction.

En 1972, lors d'une conférence à Milan, Lacan introduit sa formulation du discours capitaliste. D'après ce qu'il propose, le discours capitaliste est le substitut du discours du maître, condamné à éclater. Sur la base des romans *1984* de George Orwell et *Le meilleur des mondes* d'Aldous Huxley, nous cherchons à expliquer comment le discours capitaliste substitue et articule le discours du Maître. *1984* illustre la domination du Grand Autre sous la logique du Big Brother. *Le meilleur des mondes* permet de comprendre le lien entre la technoscience et la programmation dont le résultat est la séduction comme forme de contrôle.

Mots-clés: discours capitaliste, sujet, désir, programmation, séduction.

CÓMO CITAR: Cardona Quitián, Herwin Eduardo. "El discurso capitalista, *Un mundo feliz* y Gran hermano". *Desde el Jardín de Freud* 20 (2020): 75-92, doi: 10.15446/djf.n20.90166.

*e-mail: jonasdorado@hotmail.com

© Obra plástica: Powerpaola

INTRODUCCIÓN: EL DISCURSO CAPITALISTA Y SU ENGRANAJE

‘Discurso capitalista’ fue una expresión introducida por Lacan durante una conferencia en Milán en 1972, dos años después del seminario 17. La utilizó para referirse a la modalidad de goce de la sociedad contemporánea. Según dice, este discurso sería el sustituto del discurso del Amo y estaría condenado a estallar. Es una estructura compuesta por cuatro elementos que conforma un circuito. Se diferencia de las demás porque todos los elementos se encuentran interconectados entre sí (figura 1).

El orden en el que se presentan los elementos es el siguiente: un sujeto ($\$$), se dirige hacia el significante ‘Amo’ (S_1), que se conecta con el saber (S_2), el cual responde con un objeto (a), que finalmente es dirigido al sujeto del cual parte el circuito. Por su forma de interconexión (∞), el circuito podría comenzar en cualquier lugar.

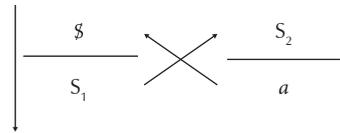


FIGURA 1. Discurso del Capitalista

EL DISCURSO CAPITALISTA

Este discurso guarda similitud con el discurso del Amo, pero difiere de este por la forma en que articula el significante S_1 y el sujeto $\$$. S_1 ya no es el que agencia el movimiento; al contrario, es a este al que se dirige el agente ($\$$). El objeto (a) que se producía en el discurso del Amo, y que le era entregado, ahora se le entrega al sujeto de deseo ($\$$), quien en apariencia comandaría la operación. El discurso del Amo articula la escritura del fantasma en el nivel inferior (figura 2).

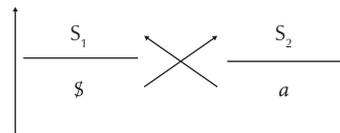


FIGURA 2. Discurso del Amo

El discurso capitalista, por el contrario, al permitir el encuentro del sujeto y el objeto, promete realizar el fantasma. En el planteamiento de Lacan, el discurso capitalista es el sustituto del discurso del Amo, condenado a estallar. El origen de esta estructura obedecería a un truco, que consiste en la inversión del significante 'amo' (S_1) y el sujeto ($\$$).

En *Radiofonía* y en *Televisión* Lacan también hace alusión al concepto "plus-de-gozar", a través del cual introduce la plusvalía de Marx en la lógica del goce. El plus-de-gozar tiene que ver con un más de goce, obtenido gracias a un menos, es decir, un más de goce por cuenta del goce extraído, perdido. Es con este plus-de-goce que la máquina trabaja, es decir, gracias a la explotación del trabajador es posible la producción de las mercancías y la acumulación de capital.

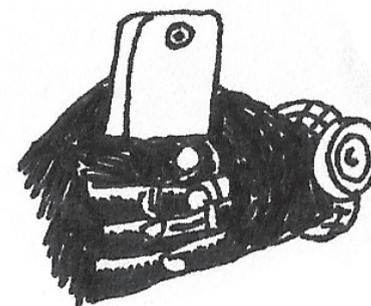
El discurso capitalista instala un mecanismo que funciona a partir del objeto *a*, en las dos acepciones propuestas por Lacan: como objeto perdido y como objeto de goce. Por un lado, se organiza a partir de la pérdida, el despojo o resto del trabajador; y, por otro, en relación con la máquina de producción que busca colmar el agujero con objetos-mercancía. Por eso Lacan indica que "la plusvalía es la causa del deseo de la cual una economía hace su principio"¹.

Pero el efecto que instala el mecanismo es la falta-de-gozar, pues a pesar de la promesa de goce de los objetos-mercancía, estos no logran su cometido: antes bien, aumentan la falta de goce. Así pues, Lacan concluye que el capitalista debe extraer de otro cuerpo un plus para constituir un cuerpo, es decir, extraer del cuerpo del trabajador el plus con el cual produce la mercancía que adviene como cuerpo-prótesis. Este circuito instala un movimiento vertiginoso que no puede procurar un goce que dure sino que, al contrario, se desvanece rápidamente. El resultado será entonces un circuito que parte de un cuerpo y retorna para consumirlo.

Pero si el capitalismo se funda sobre la ciencia y el trabajo, ¿no quedan implicados allí los demás discursos? De ser así, ¿cómo se articulan? De otro lado, si el sujeto al que se dirigen es el sujeto dividido, ¿qué papel cumple el discurso histórico? ¿Existe algún lugar desde el cual articular su queja?

EL ENGRANAJE DEL DISCURSO CAPITALISTA

El trabajo titulado "El engranaje del discurso capitalista y sus efectos sobre el lazo social contemporáneo"² tuvo como objetivo explicar la manera en la que se encuentra ensamblado el discurso capitalista y su lógica de funcionamiento. La tesis propuesta fue la siguiente:



1. Jacques Lacan, *Psicoanálisis, radiofonía y televisión* (Barcelona: Anagrama, 1977), 54.
2. Trabajo de grado presentado en la Maestría en Psicoanálisis, Subjetividad y Cultura en el año 2012 para optar al título de magíster.

El discurso capitalista es producto de un artificio que logra engranar los otros cuatro alrededor del objeto de goce, denominado por Lacan objeto *a*. En tal sentido, cada uno de los elementos obedece a su vez a un enunciado (que funciona como axioma) de cada uno de los discursos. Así, en la primera relación $\$/S_1$, encontramos el funcionamiento inconsciente como motor del proceso, puesto que se trata de un sujeto que produce significantes Amo (Discurso del Analista). En la segunda relación $S_1 \rightarrow S_2$, encontramos el saber producido por el sujeto histérico al dirigirse al Amo. Se trata de un saber producido por el síntoma (Discurso de la Histérica). La tercera relación S_2/a , introduce la función del trabajo esclavo, que debe producir un objeto para el Amo (Discurso del Amo). Finalmente la relación $a \rightarrow \mathcal{S}$ está referida a la relación entre el objeto y el sujeto, que plantea el funcionamiento de la Universidad (Discurso Universitario).³

El engranaje del discurso capitalista puede sintetizarse en la articulación de dos matrices: la *tecnociencia* y el *discurso del Programador*. La primera estaría compuesta por el discurso del Amo y el discurso de la Universidad, y la segunda por la articulación entre el discurso del Analista y el discurso Histérico.

La tesis de los cuatro discursos como engranajes del discurso capitalista fue extraída, en su fundamento, del *Seminario 17* de Lacan. Durante este pareciera haber ocurrido un giro luego de los altercados provocados por los estudiantes en Vincennes⁴. En las clases del 10 y 17 de junio de 1970 Lacan afirma destacar lo esencial sobre los discursos. Estas clases fueron posteriores a la segunda visita en Vincennes, en donde sostuvo una fuerte discusión con los estudiantes, cuyos ánimos estaban exaltados por esos días.

Retomemos las discusiones de Lacan en Vincennes, a propósito de Mayo del 68. En una de sus intervenciones les dice a los estudiantes que cada vez que hablan desde la academia en contra del sistema lo alimentan. Les dice, además, que son unidades de valor y que sostienen el modo de intercambio de la sociedad capitalista. Por esos días se implantaba una reforma en las universidades francesas que buscaba flexibilizar el currículo a través de la libre elección de las Unidades de Valor. Lacan observaba en esta reforma la articulación entre la universidad y el capitalismo. Los estudiantes quedarían reducidos a obreros productores de cultura y se convertirían en agentes de la “promoción cultural de la sociedad”⁵. Por esta razón indica que no es posible cuestionar al sistema desde este lugar, pues, “en la medida [en] que ustedes puedan producir algunos agradables balbuceos, ustedes alimentan al sistema”⁶.

Los estudiantes habían respondido de manera irónica al movimiento intelectual de los estructuralistas franceses escribiendo en un grafiti: “Las estructuras no bajan a las calles”. La respuesta de Lacan fue que “precisamente en el momento en que

3. Herwin Cardona, “El engranaje del discurso capitalista y sus efectos sobre el lazo social contemporáneo” (Tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia, 2012), 163.

4. Centro experimental universitario.

5. La segunda intervención de Lacan en Vincennes, el 3 de junio de 1970, que no se encuentra publicada en la traducción del *Seminario 17*. Cfr. Jacques Lacan, “*Impromptu* núm. 2, Analyticon, Vincennes, 3 juin 1970”, en *L’envers de la psychanalyse. Séminaire 1969-1970* (París: Éditions de l’Association lacanienne internationale, 2008). Hay versión en español en los Folios 4.1.

6. *Ibíd.*

7. Eric Laurent, *Lacan y los discursos* (Buenos Aires: Manantial, 1992), 18.

las estructuras bajan a la calle es cuando se escribe"⁷. Pero una de sus frases más contundentes al movimiento de los "aestudiantes", quienes se habían nombrado de esa forma para identificarse con los obreros, fue la siguiente: "A lo que ustedes aspiran como revolucionarios, es a un amo. Lo tendrán"⁸.

Estos acontecimientos parecen haber marcado el rumbo que tomará el seminario en sus dos últimas clases. Pero las frases de Lacan son enigmáticas: en la clase del 10 de junio dice que tal vez algo de lo que articula "la relación del discurso del analista con el discurso del amo mostrará la vía que permitiera... justificarse y entenderse"⁹. Lacan parece dar pistas aquí sobre el engranaje del quinto discurso cuya articulación correspondería al ensamblaje entre estos dos discursos.

Para demostrar la tesis del engranaje del discurso capitalista es preciso recordar cuáles son los lugares de los cuatro discursos: agente sobre verdad, trabajo sobre producción. Estos dos últimos lugares, que corresponden al cuadrante derecho del discurso, habrían sido engranados por el capitalismo. Esto no quiere que los discursos en que se sostienen desaparezcan. Todo lo contrario, es preciso que cada discurso funcione y produzca, para que pueda ser capitalizado. Así pues, "el discurso capitalista, organizado a partir de la relación trabajo-producción, y cuya particularidad es la expoliación del valor, habría logrado articular las relaciones trabajo-producción de cada discurso a manera de axiomas"¹⁰. La función del discurso capitalista sería entonces desglosar de cada discurso lo que le interesa como puro valor.

Los elementos clave son expuestos por Lacan en la clase del 10 de junio. En esta dibuja las tres profesiones descritas por Freud como imposibles: gobernar, educar, analizar. A la izquierda ubica el discurso de la universidad, debajo de este el del analista, a la derecha escribe el discurso del amo, pero debajo de este quedan señalados a penas los lugares: deja en suspenso la escritura del discurso histérico. Dice que "esto es como un aparato [...] que podría servir como palanca, como pinza, que puede atornillarse, construirse de tal o cual manera"¹¹.

La operación del discurso capitalista respecto a los otros cuatro consistiría en la contabilización de la plusvalía que, en términos lacanianos, sería el plus-de-gozar. Para que esto sea posible ha debido liquidarse la impotencia. En la escritura de sus matemáticas esta se encuentra signada por la barra que impide la comunicación entre la producción y la verdad.

Cada discurso tiene una impotencia: en el discurso histérico está señalada por la impotencia de saber para animarse del deseo, es decir, el saber que produce el amo no puede animar su deseo; en el discurso de la universidad, se trata de que el sujeto que se produce tiene que suponer un autor al saber, lo que hace que quede él excluido. En el discurso del amo el plus-de-gozar, el objeto producido, sólo satisface al sujeto

8. Jacques Lacan, *El seminario 17. El reverso del psicoanálisis* (1969-1970) (Ciudad de México: Paidós, 1999), 223.

9. *Ibíd.*, 177.

10. Cardona, "El engranaje del discurso", 77.

11. Lacan, *El seminario 17*, 182.

al sostener la realidad de la fantasía. Pero si Lacan ha dicho que la configuración del capitalismo tiene que ver con que la impotencia queda liquidada para contabilizar el plus de goce, podría pensarse entonces que esto es lo que permite la articulación de un circuito que integra todos los elementos, es decir, es liquidando la impotencia que es posible ensamblar el aparato, digamos engranar todas sus partes y ponerlo a girar.¹²

En la última clase del *Seminario 17* Lacan reescribe la estructura de los discursos sin dibujar la barrera entre producción y verdad, es decir, sin poner la señal de la impotencia. En esta graña todos los elementos se encuentran interconectados, aunque no se conoce de qué manera, pues no hay puntas en las flechas. En lo que hace énfasis es en la producción; dice que, en el discurso universitario, se espera de cada uno cierta producción, lo cual efectúa la sustitución de una producción por otra. Lo cierto es que, al no escribirse la barrera entre producción y verdad, aquello producido por un discurso puede ensamblarse, articularse, con la producción de otro y así sucesivamente, sustituyendo una producción por otra. Desde luego esto no se puede realizar en el mismo discurso. Es más bien a partir de un mecanismo que desglosa como axioma lo producido en un discurso como puede capitalizarse en otro que lo recodifica.

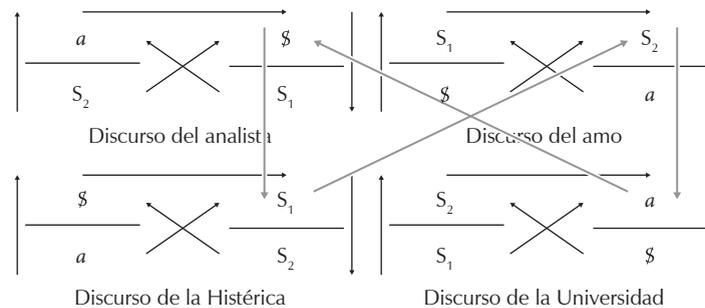


FIGURA 3. El engranaje del discurso capitalista

Como reflexión posterior al planteamiento del engranaje del discurso capitalista, me interesa mostrar en qué sentido el discurso capitalista sustituye-articulando al discurso del Amo que, según Lacan, es el discurso del inconsciente. Desplegaré el recorrido en cuatro momentos: discurso histérico: entre *tecnociencia* y *programación*; Gran Hermano y la policía del pensamiento; Apple y el sustituto de Gran Hermano, y el discurso del programador en el capitalismo de seducción.

12. Cardona, "El engranaje del discurso", 79.

DISCURSO HISTÉRICO: ENTRE TECNOCENCIA Y PROGRAMACIÓN

En su trabajo sobre los cuatro discursos, Lacan advierte que el discurso capitalista es el sustituto del discurso del Amo. Si en el discurso del Amo el asesinato del padre de la horda funciona a título de agente de la castración, en esta época aquello que opera como agente son “baratijas, publicidad, chismes que hay que vender”¹³. Lacan indica que tanto en un caso como en otro los significantes provienen del sujeto histórico, del que habrían sido extraídos por Freud. ¿Cómo es que pudo producirlos?

Si el sujeto histórico introduce los cachivaches¹⁴, es gracias a la articulación entre ciencia y técnica, que permite producir cosas que no existían en el mundo. Según Lacan, los sentidos quedan reducidos a un conteo, “vibraciones que no tenían nada que ver ni con nuestros sentidos ni con nuestra percepción”¹⁵ y que pueblan el mundo de una gran cantidad de ondas por medio de un juego de axiomas. Este juego de axiomas permite que se construya “algo de lo que antes no había nada”¹⁶. El término que utiliza Lacan para referirse a la esfera por donde circulan las ondas es *aletosfera*. Habría sido materializado por el objeto voz y esta sería la razón fundamental por la cual aquellos objetos producidos por la ciencia logran causar el deseo. Esto es denominado por Lacan: *letosas*.

La técnica articulada al saber universitario constituye el primer engranaje. La Universidad funciona a nivel de la objetivación del sujeto. Allí los estudiantes “[...] están predestinados, independientemente de lo que quieran con eso en esta pequeña mecánica, a jugar el mismo rol que todo lo que ocurre con el objeto *a* en la sociedad capitalista, a saber, funcionar como plus-valías”¹⁷.

Los estudiantes sostienen el intercambio en el capitalismo actual. Funciona como capital cognitivo. Constituyen la base del capital intelectual en la era del conocimiento. Por eso Lacan indica que se les demanda producir desde este lugar la “promoción cultural de la sociedad”¹⁸. El movimiento de Mayo lo habría demostrado, pues, al cuestionar el sistema, al mismo tiempo lo habrían alimentado. Eso es lo que Lacan les dice en Vincennes: “en la medida [en] que ustedes puedan producir algunos agradables balbuceos, ustedes alimentan al sistema”¹⁹.

Así pues, para Lacan, el capitalismo se edifica a costa del goce alrededor del cual gira el sujeto y en eso radica el éxito de su funcionamiento. El plus-de-gozar se convierte en el fundamento para el funcionamiento de la matriz capitalista. Aquí iniciaría todo un circuito, pues en cuanto el plus-de-gozar instala una falta, abre el agujero para ser colmado. Esta estructura sería aprovechada por el mercado para generar objetos que acudan al agujero, producto de la pérdida, para intentar llenarlo. Estos dos niveles de la plusvalía instalan un circuito que parte de un cuerpo para constituir otro cuerpo, es

13. Lacan, *El seminario 17*, 134.

14. En *Hysteria*, [Película] Stephen Dyer, Jonah Lisa Dyer, producción Informant Media / Beachfront Films / Forthcoming Productions, Reino Unido, 2011 (100 min.), podemos observar cómo el doctor aprendiz Joseph Mortimer Granville, quien utilizaba los métodos ortodoxos de su maestro en la cura de las histéricas, termina inventando el primer consolador eléctrico, el cual revolucionará la sexualidad femenina. Pero no se trata de que Mortimer lo hubiese inventado. El masaje del clitoris, que apaciguaba la sintomatología histórica, le permite pensar en una técnica más eficaz. Son entonces las histéricas quienes terminan proporcionando el material para el invento de este revolucionario cachivache.

15. Lacan, *El seminario 17*, 170.

16. *Ibíd.*, 172.

17. Lacan, “*Impromptu núm. 2*, Analyticon, Vincennes, 3 juin 1970”.

18. *Ibíd.*

19. *Ibíd.*

decir que el capitalista ocupa un cuerpo del cual extrae un plus con el cual configura una mercancía.

Es del sujeto histérico que provienen estos elementos, que luego se mercantilizan. Pero estos han debido surgir antes, extraídos en calidad de S_1 , que se ponen luego en relación con un saber (S_2) para producir el objeto. Gracias a esto funciona la máquina capitalista. El plus-de-gozar, al instalar una falta, abre el agujero para ser colmado. Aquí el mercado funciona en dos niveles: a nivel del consumo, prometiendo taponar la falta; y a nivel de la identificación, a través de la publicidad. Esto marca una diferencia sustantiva en relación con el fantasma como escena particular de goce, pues ahora este se intenta homogenizar.

Ahora bien, si estos elementos (S_1) son extraídos del sujeto histérico y luego advienen, aunque de manera homogénea, como patrón de identificación, el sujeto queda envuelto en una lógica unaria de autorreferenciación que lo instala en una especie de discurso psicótico. Estructura que podemos observar en la articulación significativa del discurso contemporáneo y que describe Lacan al referirse al discurso de Schreber, del cual extrae dos principios: alteraciones en el código, que dan lugar a un nuevo código plagado de neologismos, y “mensajes interrumpidos, en los que se sostiene una relación entre el sujeto y su interlocutor divino [...] [en donde] la parte propiamente léxica de la frase, dicho de otro modo, la que comprende las palabras que el código define por su empleo, [...] queda elidida”²⁰. Esto configura un discurso delirante plagado de neologismos que se convierten luego en marcas de identificación para el sujeto.

En el trabajo de Lesourd encontramos una interpretación interesante respecto a las modalidades a las cuáles daría lugar el discurso capitalista a partir del movimiento de sus algoritmos. Por un lado, el autor menciona que existen dos formas discursivas: el discurso capitalista y el discurso del programador.

El discurso del Capitalista que entrecruza el enunciador analizante ($\$/S_1$) en lugar de agente y el enunciador esclavo (S_2/a) en lugar de otro, y el discurso del programador que entrecruza el enunciador analista (a/S_2) en lugar de agente y el enunciador amo ($S_1/\$$) en lugar de otro²¹.

De otro lado, habría dos “chácharas”, denominadas así porque aquello que organiza el discurso es el enunciado y no la enunciación: la cháchara de la ecología y la cháchara de la tecnología.

Según la relación que nos presenta Lesourd, tenemos, de un lado, la relación Analizante-Esclavo que configura el discurso capitalista y, de otro, la relación Analista-Amo que configura el discurso del programador. Por una parte, el sujeto histérico cuya

20. Jacques Lacan, “De una cuestión preliminar a todo tratamiento de la psicosis” (1957-1958), en *Escritos* 2 (Ciudad de México: Siglo XXI editores, 2005), 521-522.

Serge Lesourd, *Comment taire la sujet ? Des discours aux parlottes libérales*, (Ramonville, Saint-Agne: Érès, 2006), 72. [¿Cómo callar al sujeto? De los discursos a las chácharas liberales] trad. inédita por Pio Eduardo Sanmiguel A., Universidad Nacional de Colombia.

queja se dirige al otro en calidad de esclavo y quien a su vez se encarga de producir un objeto mercancía para intentar taponar la falta. Por otra, el analista-programador quien, a través del Amo de la reingeniería, reprograma todo el circuito.

En efecto, la respuesta del inconsciente ha sido siempre la reprogramación. La diferencia oscila en que en el discurso capitalista su queja es integrada al capital y se convierte en objeto de la reprogramación, es decir, puede ser capitalizada. En los demás discursos, por el contrario, la forma común de reprogramación es la respuesta represiva. En ella todos aquellos enunciados no codificados son rechazados o deformados, y los sujetos que los producen perseguidos.

En el discurso capitalista asistimos a una forma novedosa de saber-hacer con los enunciados no codificados. Estos se convierten en el motor mismo de la producción de mercancías a través de la reprogramación. La diferencia entre estas dos formas de hacer con los enunciados no codificados oscila, fundamentalmente, en que en una funciona el discurso del Amo, homologado por Lacan al discurso del inconsciente, y, en otra, el enunciado es reintegrado y reprogramado por el discurso del programador. Es en ese sentido que el discurso capitalista se convierte en el sustituto del discurso del Amo. Eso no quiere decir que el discurso capitalista funcione sin Amo, antes bien, se trata de un Amo mucho más poderoso.

En su curso sobre capitalismo y esquizofrenia²² de 1971, Deleuze explica el funcionamiento de la máquina capitalista. Según indica, el poder del capitalismo radica en que, cada vez que parece escapársele algo, añade un axioma a la máquina y vuelve a partir. “El capitalismo funciona a base de flujos descodificados que son retomados en un sistema de base contable”²³. Recordemos la diferencia que establece Deleuze entre el capitalismo y los sistemas sociales anteriores. Cada sistema introduce unos códigos, y cuando surge un nuevo flujo que no se corresponde con sus códigos este es excluido o aniquilado. El capitalismo, por el contrario, es el único sistema capaz de decodificar los flujos desconocidos incorporándolos a través de una recodificación. Esta sería la axiomática capaz de reciclar incluso, y sobre todo, cualquier forma de resistencia. Así pues, el capitalismo se habría organizado a partir del terror de todos los sistemas sociales: los flujos desconocidos.

Ahora bien, aunque la expresión contemporánea del capitalismo privilegie el consumo y las libertades, no quiere decir que pueda prescindir de la producción. Esta requiere del trabajador incansable. Necesita del disciplinamiento y la programación de sus cuerpos y sus mentes. Solo los cuerpos y las mentes adoctrinadas son verdaderamente útiles. El plus-de-gozar se produce en un cuerpo que es despojado y, por más voluntaria que sea la servidumbre, el ejercicio de dominación y programación del Amo es necesario. 1984 de George Orwell permite hacer una lectura del Amo del



21. Gilles Deleuze, *Derrames. Entre el capitalismo y la esquizofrenia* (Buenos Aires: Cactus, 2005).

22. *Ibíd.*, 38.

totalitarismo. Esta forma de respuesta del Amo puede denominarse: el poder de Gran Hermano. Muestra el funcionamiento del Otro absoluto y la forma de anclaje de su poder en lo psíquico.

Pero si, de un lado, tenemos al Otro absoluto, de otro, tenemos su complemento: el discurso del programador, cuya característica es *la seducción*. A este nivel funciona la propaganda, la televisión y los dispositivos digitales, pero también los *gadgets* y las *letosas*. Esto se traduce en una economía centrada en el consumismo y actúa a nivel del deseo. Aquí la creatividad es fundamental, pues a través de su capitalización se materializa la expresión del deseo. Las libertades deben ser mayores. En vez de la dominación y el adoctrinamiento de los cuerpos, ocio y entretenimiento. Los dispositivos de libertad se hacen fundamentales para capitalizar la producción de \$1. Pero lejos de ser una libertad absoluta, es en todo un proceso condicionado, solo que la programación, en vez de coacción, recurre a un arma más poderosa: la seducción. *Un mundo feliz* de Huxley permite comprender en qué sentido el discurso capitalista es el sustituto del discurso del Amo.

GRAN HERMANO Y LA POLICÍA DEL PENSAMIENTO

La sentencia deleuziana es la siguiente: las sociedades de control están reemplazando a las sociedades disciplinarias. Las implicaciones que tiene la sociedad de control sobre los sujetos tienen que ver con la lógica de dominación. En las sociedades disciplinarias las formas de dominación, a pesar de su lógica común, correspondían a módulos independientes, separados el uno del otro. Por su parte, en las sociedades de control las variaciones son inseparables y los dispositivos continuos. Si la escuela constituía apenas un paso en las sociedades disciplinarias, la formación permanente, en las sociedades de control, introduce un sistema modular inseparable. Por esa razón dice Deleuze que “en las sociedades de control nunca se termina nada”²⁴.

Las sociedades de control se caracterizan por el dominio de las máquinas informáticas. Dispositivos que señalan la posición de cada uno y “opera una modulación universal”²⁵. En estas se pasa de la venta de mercancías a la de servicios. Aquí se hace más evidente que el sujeto es el objeto. Debe invertir en sí mismo, él es su propio capital. De allí la importancia de su programación, de su neuroprogramación. El *marketing* se convierte en instrumento de control por excelencia. El Otro en el mundo contemporáneo se encuentra virtualizado y por tanto su presencia es inmanente. Su figura ya no se encuentra representada en Dios y en el Padre. Lesourd advierte su presencia anónima y perseguidora.

23. Gilles Deleuze, “Post Scriptum sobre las sociedades de control”, *Revista Latinoamericana Polis* 13 (2006): 3.

24. *Ibíd.*, 4.

El Otro virtual somete al neoteno a su total dominación y exige su deber de goce. [...] Es absoluto, control de la totalidad de la vida de los individuos que llega hasta a producir a quienes se sublevaron contra su orden (confróntese *1984* de Orwell donde la insurgencia es el hecho del *Big Brother*). El Otro virtual se parece punto por punto a aquel que el presidente Schreber debe reconstruir en su delirio para justificar su existencia misma, es el Otro perseguidor, total, entero y totalmente gozón. Ante este Otro perseguidor, el sujeto sólo puede estar sometido [...]. El recrudecimiento de los intentos de suicidio (individual y colectivo), el aumento masivo de los rechazos a entrar en la vida que son la anorexias, el intento de hallar un bordeamiento en el cuerpo mismo, que muestran las escarificaciones o el *body art*, son los signos modernos del intento de los neotenos para salir de la captura por el Otro virtual perseguidor que construye el discurso del Capitalista, como lo es también la muerte “revolucionaria” del terrorista que se hace explotar con su bomba [...]. El sujeto enfrentado a una encarnación del Otro vuelto virtual ya no puede hallar el límite sino en lo que bordea su condición de neoteno, su cuerpo y su finitud: la muerte actuada. La sumisión al Otro es entonces total.²⁶

Esta figura del Otro absoluto y perseguidor se hace patente en *1984*. Allí, la vigilancia constante se convierte en regla. La censura del pensamiento y el recorte del lenguaje constituyen el arma más importante para garantizar la interiorización de las consignas de Gran Hermano: “la guerra es la paz, la libertad es la esclavitud, la ignorancia es la fuerza”. Estas son las tres consignas del partido adheridas al *Miniver* [*Minitrue*], Ministerio de la Verdad, encargado de introducir la neolengua oficial de Oceanía, lugar en el que se desarrolla la novela de Orwell. Esta distopía narra la historia de Wiston quien se encuentra en un conflicto interno debido a sus pensamientos en contra del Gran Hermano. En el sistema totalitario de *1984* existe el *crimental* [thoughtcrime], crimen de pensamiento que es investigado y sancionado por la policía del pensamiento. La condena para aquel que comete *crimental* es la vaporización. Su nombre será borrado de todos los registros, como si jamás hubiera existido. El totalitarismo de Gran Hermano es aquel capaz de crear hombres muertos y no hombres vivos.

En la sociedad de Gran Hermano existe un intercontrol entre los individuos y todos le deben la mayor lealtad al partido. Incluso los hijos delatan a sus padres cuando cometen *crimental*. Los niños son entrenados tempranamente en “la instrucción con rifles de juguete, la repetición de las consignas a voz en grito, la adoración al Hermano Mayor, para ellos todo era como un divertidísimo juego. [...] Era casi normal que los mayores de treinta años temieran a sus propios hijos”²⁷.

En las sociedades totalitarias el andamiaje institucional es utilizado para reproducir la ideología. De allí que los niños sean adoctrinados para controlar a los adultos.

25. Lesourd, *Comment taire la sujet ?*, 92

26. George Orwell, *1984*. Trad. Miguel Temprano García (Bogotá: Debolsillo, 2013), 32.

Pero esto no es algo exclusivo de los regímenes totalitarios. Las sociedades modernas, denominadas por Foucault sociedades disciplinarias, son el resultado de la dispersión del poder que se extiende como una red, instalando micropoderes encargados de reforzar la dominación sobre el sujeto. Su objetivo es, también, la interiorización del control por parte del sujeto. El castigo es solo la última medida, pues se espera de una sociedad disciplinaria que los mecanismos de dominación hayan logrado producir cuerpos dóciles y mentes autocontroladas.

La función del *Miniver* es repetir la mentira para que pase a la historia y se convierta en verdad, pues: “Quien controla el pasado —decía la consigna del Partido— controla el futuro”²⁸. Así opera el núcleo ideológico de una sociedad. Su aparataje ideológico es el encargado de establecer la mentira ideológica como verdad histórica. Las verdades actuales se convierten en verdades eternas, al operar sobre la construcción de la realidad una lógica *a posteriori*. Dicho mecanismo es reforzado por el control de la memoria. “Lo único que se necesitaba era una interminable serie de victorias sobre tu propia memoria”²⁹. Esto es lo que se llama en la sociedad del Gran Hermano “control de la realidad” y en neolengua “*doblepensar*” [*doublethink*].

Doblepensar es entonces la condición requerida para todo aquel que logra tener control de la realidad. Si algo aporta el aparataje ideológico es la posibilidad de desarrollar el *doblepensar*. Esto significa estrictamente saber y no saber, “tener plena conciencia de algo que sabes que es verdad y al mismo tiempo contar mentiras cuidadosamente elaboradas, mantener a la vez dos opiniones sabiendo que son contradictorias y creer en ambas”³⁰. La forma más precisa para definir esto sería desmentida. *Doblepensar* es una renegación y por eso la realidad no es solo una construcción fantasmática, en cuanto recubierta por el velo ideológico, sino además una realidad perversa. Un ejemplo de esto es aportado por el mismo Orwell: “creer que la democracia era imposible y que el Partido era el garante de la democracia”³¹.

El *Miniver* se encarga, además, de otras funciones: producir los agujeros de la memoria a partir de la destrucción del material censurado o alterar su contenido y proporcionar a los ciudadanos el registro impreso y audiovisual de la realidad. Todo lo relacionado con la instrucción y el entretenimiento es producido por el *Miniver*. La tarea de los funcionarios encargados de producir la *neolengua* es la de “destruirlas, decenas, cientos de palabras al día. Estamos podando el idioma”³². El resultado del desmoronamiento del mundo del lenguaje no puede ser otro que el encuentro con el desierto de lo Real. La finalidad de la *neolengua* es “reducir el alcance del pensamiento [...]. Al final conseguir [...] que el crimen de pensamiento sea literalmente imposible, porque no habrá palabras para expresarlo”³³.

27. *Ibíd.*, 42.

28. *Ibíd.*

29. *Ibíd.*, 43.

30. *Ibíd.*, 43.

31. *Ibíd.*, 60.

32. *Ibíd.*, 61.

Pero lo único que censura el Partido no es el pensamiento; además, busca controlar los vínculos sociales. “El enemigo no era tanto el amor, como el erotismo dentro y fuera del matrimonio”³⁴. Castidad y lealtad al Partido son dos de los atributos de sus miembros que son constantemente reforzados por “un minucioso condicionamiento temprano, los juegos y las duchas de agua fría, las bobadas que les inculcaban”³⁵. A los proles, la otra clase social, solo se les pide “un primitivo patriotismo al que poder recurrir en caso necesario para hacerles aceptar jornadas más largas o raciones más escasas”³⁶. Hombres cuya vida ha sido reducida a vida desnuda, de manera que se someten a “sudar tinta en trabajos horribles, en pelearse para encontrar sitio en el metro, en remendar un calcetín agujereado [...] y en guardar una colilla”³⁷. La característica del mundo descrito por Orwell no es propiamente la crueldad, ni su inseguridad, como lo dice Winston, el personaje principal, “sino su vacuidad, su lóbreguez y su apatía”³⁸. ¿No es esa la finalidad última del capitalismo? ¿Producir al hombre sin contenido?

Un comentario más a propósito de *1984*. ¿No es la censura del *Miniver* un mecanismo similar a la censura psíquica? En este mecanismo también se busca evitar el *crimantal*. Sabemos que los pensamientos inconscientes logran hacer pasar su contenido. Pero sabemos también que el Ello se las arregla para gozar con las formas menos sospechosas e incluso contrarias al principio del placer. En su cara más oscura, el Superyó, instancia con la cual ha de negociar el Ello si quiere obtener una cuota de placer, se convierte en prohibitiva y cruel. Es así como se las arregla el Ello para gozar, incluso, en el padecimiento y el sufrimiento propio. Esta pasión como forma de goce es aquello por lo cual nos entregamos a la servidumbre voluntaria. Este mecanismo psíquico a partir del cual el esclavo se convierte en su propio verdugo constituye aquello que el psicoanálisis lacaniano ha denominado discurso del Amo. Sin embargo, el Superyó no es solo una instancia prohibitiva, pues en la otra cara de la pasión encontramos el imperativo a gozar. ¿No prescribe el Evangelio ya en su principio cristiano: *Amarás a tu prójimo como a ti mismo*?

APPLE Y EL SUSTITUTO DE GRAN HERMANO

Byung Chul Han, en el trabajo titulado *Psicopolítica*³⁹, anota que del poder disciplinario descrito por Foucault se habría pasado a un poder interiorizado cuya acción de dominación es ejercida desde la psique del sujeto y contra sí mismo. En “Post Scriptum sobre las sociedades del control”⁴⁰, Deleuze había demostrado que al tiempo que el poder se invisibiliza, se vuelve cada vez más totalizante y eficaz. La comunicación ilimitada se convierte en control y vigilancia total. Panópticos digitales y totalizantes. En la época del ultraliberalismo, asistiríamos a una forma de control en la que la



33. *Ibíd.*, 75.

34. *Ibíd.*, 77.

35. *Ibíd.*, 81.

36. *Ibíd.*, 83.

37. *Ibíd.*

38. Byung Chul Han, *Psicopolítica* (Barcelona: Herder, 2014).

39. Deleuze, “Post Scriptum sobre las sociedades del control”.

libertad se convierte en forma de coacción. El mandato a ser libre constituye la forma superyoica contemporánea en la que el sujeto queda a expensas de la locura. Dufour⁴¹ logra demostrarlo en su trabajo sobre locura y democracia. La forma unaria es aquella que remite a sí misma de manera que inserta al sujeto en una lógica autorreferencial, afectando los vínculos sociales. Como Jean Jacques juez de Rousseau. Llegar a ser yo mismo. He ahí la cuestión.

Ese llamado a *ser yo mismo* hace del sujeto un proyecto en permanente construcción, tal y como lo anota Byung Chul Han. De allí que quede sometido a la coacción que se exige a sí mismo para llegar a *ser yo mismo*. En esa vía el autor anota que la libertad del poder hacer genera más coacciones que el deber. Este sujeto, que es su propio *coach* y que es implacable consigo mismo, se convierte en esclavo de sí, explotándose de manera voluntaria. En la medida en la que esta libertad de sí, que se traduce en un mandato a *ser yo mismo*, introduce la lógica del capital: se es en cuanto capital, esto es, en cuanto valor de cambio. Por esta razón la educación está centrada en el desarrollo de competencias. De allí también que el sujeto libre pase a ser capital humano. Ya lo había advertido Foucault en el curso sobre el nacimiento de la biopolítica⁴²: lo nuevo del neoliberalismo, dado que en todo lo demás es homólogo al liberalismo clásico, es el concepto de capital humano. Este concepto, aparentemente sutil, ataca el corazón de los planteamientos marxistas: la teoría del trabajo. El trabajador ya no es un hombre que alquila su fuerza de trabajo a cambio de una remuneración, sino un capitalista que pone en renta el capital del que dispone: *yo mismo*. Si invierte más en sí mismo, tendrá posibilidad de ampliar la base de la renta. Así pues, el resultado es que el capital es libre, pues solo se es libre en cuanto capital, capital humano.

Es en este sentido que Byung Chul Han afirma que el neoliberalismo convierte al trabajador en empresario. Por eso cada uno explota en sí mismo su propia empresa. Se es amo y esclavo en la propia persona. Lejos de ser este el reverso del discurso del Amo, es por el contrario su complemento. Lacan decía, a propósito de los acontecimientos de Mayo del 68, a los *aestudiantes*: “A lo que ustedes aspiran como revolucionarios, es a un amo. Lo tendrán”⁴³. En la era de la autoexplotación sin clases, la configuración de los lazos colectivos en pro de la lucha política se hace insostenible, pues el aislamiento de los sujetos va en detrimento de la posibilidad de asociación. Así pues, si antes el fracaso era atribuible al Otro, a quien podía enfrentarse en el terreno de las ideas políticas y de las luchas sociales, ahora el fracaso únicamente puede ser atribuido a sí mismo, y por tanto el efecto es la culpabilidad. No en vano la epidemia de la sociedad contemporánea es la depresión. Freud, a propósito de los rasgos de la melancolía⁴⁴, decía: la sombra del objeto recae sobre el yo. Por eso uno de los rasgos es autorreproche acompañado de megalomanía.

40. Dany-Robert Dufour, *Locura y democracia* (Ciudad de México: FCE, 2002).

41. Michel Foucault, *Nacimiento de la Biopolítica* (Buenos Aires: FCE, 2007).

42. Lacan, *El seminario 17*, 223.

43. Cfr. Sigmund Freud, “Duelo y melancolía” (1917 [1915]), en *Obras completas*, vol. xiv (Buenos Aires: Amorrortu, 2003).

Surge entonces un Gran Hermano mucho más omnipotente. A través del panóptico digital el sujeto se somete por voluntad propia a través de la diversión y el entretenimiento. Vacía su interior hacia el mundo digital produciendo plusvalía a través del ocio. En el año 1984, durante el Super Bowl, Apple Macintosh pone en escena el poder totalizante por venir: en una pantalla se presentan escenas de la adaptación de la novela de Orwell que había sido llevada al cine ese mismo año. Los hombres del partido con sus uniformes grises van caminando al unísono por un túnel rodeado de pantallas. Los agentes de la represión se aproximan hacia ellos con sus armas. El Gran Hermano habla por la pantalla. Mientras tanto, en otro plano, se ve una mujer con uniforme de atleta corriendo con un mazo. Los miembros del Partido escuchan atentamente las palabras del Gran Hermano. La mujer de pantaloneta naranja y camiseta blanca ingresa al escenario por el corredor que conduce a la telepantalla. Los agentes de la represión la persiguen. Entonces se detiene y da varias vueltas hasta lanzar el mazo contra la pantalla, la cual explota ante la mirada absorta de los miembros del Partido. En ese instante surge un letrero en la pantalla del Super Bowl, lugar en el que se está transmitiendo el video, que dice: “En enero 24 Apple introducirá Macintosh y tú verás por qué 1984 no será como 1984”. Y en efecto 1984 no fue más como 1984; el nuevo Año había llegado y Gran Hermano se había hecho indestructible. ¿No había resistido la pantalla del Super Bowl la explosión que proyectaba? La manzana de Apple quedaba plasmada en la retina como última imagen de la proyección.

CONCLUSIÓN: EL DISCURSO DEL PROGRAMADOR EN EL CAPITALISMO DE SEDUCCIÓN

La distopía de Huxley parece más precisa para describir el capitalismo contemporáneo. La articulación entre el discurso del programador y la tecnociencia es evidente. Recordemos la primera parte: un recorrido por el Centro de Incubación y Condicionamiento de la Central de Londres. La sala de fecundación desde la cual se transportan los óvulos fecundados hacia las incubadoras. La clasificación por castas de acuerdo con su codificación genética: Alfas, Betas, Gammas, Deltas y Epsiloides. Todos ellos sometidos al método Bokanowsky, que controla el desarrollo normal y es capaz de producir noventa y seis seres humanos donde solo se conseguía uno. “Hombres y mujeres estandarizados, en grupos uniformes”⁴⁵. El eslogan: “Comunidad, Identidad, Estabilidad”. Luego, la sala de Predestinación social en la que se condicionan los críos. El siguiente paso es la *Guardería infantil. Sala de condicionamiento Neo-Pavloviano*. Allí se produce un condicionamiento a través de descargas eléctricas asociadas al aprendizaje de las lecciones. Con esto, se eliminaban por fin las intimidades asfixiantes

44. Aldous Huxley, *Un mundo feliz* (Barcelona: Edhasa, 2007), 15.

de la crianza en familia y las “insanas y obscenas relaciones entre los miembros del grupo familiar”⁴⁶.

Pero ¿cuáles eran estas lecciones que se transmitían en las salas de condicionamiento?

Me gusta volar —murmuraban—, me gusta volar, me gusta tener vestidos nuevos, me gusta... [...] había la obligación de consumir, el consumo obligatorio... [...] Todos los hombres, las mujeres y los niños eran obligados a consumir un tanto al año. En beneficio de la industria [...] Tirarlos es mejor que remendarlos. A más remiendos menos dinero; a más remiendos, menos dinero.⁴⁷

Las oficinas de Propaganda y la Escuela de Ingeniería Emocional eran las dos grandes agencias para reforzar los comportamientos. Los mecanismos: la *Hipnopedia* y el *Soma*, esa droga que genera una sensación placentera y borra la malicia, el mal humor y la tristeza. Lo importante: que cada cual se sentía feliz siendo lo que es. “En todo caso, de una cosa podemos estar seguros, fuese quien fuese, fue Feliz en vida”⁴⁸.

Lo importante en el mundo feliz de Huxley es el placer y la utilidad. Estas dos son condiciones indisociables. “Es estupendo pensar que podemos seguir siendo socialmente útiles después de muertos. Que ayudamos al crecimiento de las plantas”⁴⁹. La matriz huxleyana se encuentra organizada a partir de la industria genética, la *Hipnopedia* y el *Soma*. Cada cual recibe lo que desea, y cuando hay algunos altibajos, el *Soma* es la solución. El *Soma* levanta “un muro impenetrable entre el mundo real y sus mentes”⁵⁰. Todos honran a Ford hasta en sus orgías. Aquí no hay prohibición sexual, sino más bien anticoncepción reglamentaria. Todos son libres de divertirse cuando quieran, incluso es un imperativo. De allí se desprende el conflicto de Bernard quien comienza a oponerse a su libertad condicionada. En su diálogo con Lenina le dice:

—¿Qué sensación experimentaría si pudiera, si fuese libre, si no me hallara esclavizado a mi condicionamiento?

—Pero Bernard, dices unas cosas tan horribles.

—¿Es que tu no deseas ser libre Lenina?

—No sé qué quieres decir. Yo soy libre. Libre de divertirme cuando quiera. Hoy día todo el mundo es feliz.

Bernard rio.

—Sí hoy día todo el mundo es feliz. Eso es lo que ya les decimos a los niños a los cinco años. Pero ¿No te gustaría tener la libertad de ser feliz... de otra manera? A tu modo, por ejemplo; no a la manera de todos.⁵¹

45. *Ibíd.*, 34.

46. *Ibíd.*, 42.

47. *Ibíd.*, 58.

48. *Ibíd.*, 57.

49. *Ibíd.*, 60.

50. *Ibíd.*, 68.

Lo que se observa en *Un mundo feliz* de Huxley es que la libertad se impone y la felicidad se convierte en imperativo. El programador tiene como función asegurar que la libertad condicionada funcione. Que cada uno cumpla el rol para la cual fue programado. Pero, además, que cumpla con divertirse hasta morir. El lema es “no dejes para mañana la diversión que puedes tener hoy”⁵². El *Soma* es la solución para todos los males. Por eso Lenina le recomienda a Bernard que lo tome. Eso le ayudaría a olvidarse de sus tonterías. En vez de desdichado sería feliz. El asunto, tal y como lo revela Bernard, es que en el *Mundo feliz* los hombres son “adultos intelectualmente durante las horas de trabajo, [...] y niños en lo que se refiere a los sentimientos y los deseos”⁵³. Se requiere que sean niños en cuanto a los deseos, porque es así como el deseo puede ponerse al servicio de la seducción.

Bernard se encuentra abrumado con este asunto, incluso llega a afirmar: “el otro día, de pronto, se me ocurrió que había de ser posible ser un adulto en todo momento”⁵⁴. Pero las personas del mundo feliz están condenadas a la eterna juventud. Solo así se garantiza la operatividad del deseo, el funcionamiento de la seducción. Aún los viejos parecen jóvenes:

[...] las preservamos de las enfermedades. Mantenemos sus secreciones internas equilibradas artificialmente de modo que conserven su juventud. No permitimos que su equilibrio de magnesio-calcio descienda por debajo de lo que era en los treinta años. Les damos transfusiones de sangre joven [...]. Juventud casi perfecta hasta los setenta años, y después, ¡plas!, el final.⁵⁵

La seducción en el capitalismo de consumo implica un desprecio por las cosas antiguas: “nosotros no queremos que las personas se sientan atraídas por cosas antiguas. Queremos que les gusten las nuevas”⁵⁶.

La consecuencia es que ahora “la gente es feliz, tiene lo que desea, y nunca desea lo que no puede obtener”⁵⁷. Además, en el sistema de castas programadas genéticamente, no existen las generaciones, pues todo el proceso de reproducción es artificial. “No hay padres ni madres que estorben, no hay esposas, ni hijos, ni amores excesivamente fuertes. [...] Y si algo queda mal todavía queda el *Soma*”⁵⁸. Así pues, la distopía huxleyana promete un *mundo feliz* basado en dos procesos que aseguran gozar a cualquier precio: *programación* y *tecnociencia*. La seducción parece asegurar así la dominación del sujeto en la era de la servidumbre voluntaria. “¡Por Ford! Lo que tú necesitas es un gramo de *Soma*”⁵⁹.

51. *Ibíd.*, 70.

52. *Ibíd.*

53. *Ibíd.*

54. *Ibíd.*, 81.

55. *Ibíd.*, 145.

56. *Ibíd.*, 146.

57. *Ibíd.*

58. *Ibíd.*, 50.



BIBLIOGRAFÍA

- CARDONA, HERWIN. "El engranaje del discurso capitalista y sus efectos sobre el lazo social contemporáneo". Tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia, 2012.
- CHUL HAN, BYUNG. *Psicopolítica*. Barcelona: Herder, 2014.
- DELEUZE, GILLES. "Post Scriptum sobre las sociedades de control". *Revista Latinoamericana Polis* 13 (2006): 1-6.
- DELEUZE, GILLES. *Derrames. Entre el capitalismo y la esquizofrenia*. Buenos Aires: Cactus, 2005.
- DUFOUR, DANY-ROBERT. *Locura y democracia*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2002.
- FOUCAULT, MICHEL. *Nacimiento de la Biopolítica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2007.
- FREUD, SIGMUND. "Duelo y melancolía" (1917 [1915]). En *Obras completas*. Vol. XIV. Buenos Aires: Amorrortu, 2003.
- HUXLEY, ALDOUS. *Un mundo feliz*. Barcelona: Edhasa, 2007.
- LACAN, JACQUES. "De una cuestión preliminar a todo tratamiento de la psicosis" (1957-1958). En *Escritos 2*. Ciudad de México: Siglo XXI editores, 2005.
- LACAN, JACQUES. "Impromptu núm. 2, Analyticon, Vincennes, 3 juin 1970". En *L'envers de la psychanalyse. Séminaire 1969-1970*. París: Éditions de l'Association lacanienne internationale, 2008.
- LACAN, JACQUES. *El seminario. Libro 17. El reverso del psicoanálisis (1969-1970)*. Ciudad de México: Paidós, 1999.
- LACAN, JACQUES. *Psicoanálisis, radiofonía y televisión*. Barcelona: Anagrama, 1977.
- LAURENT, ERIC. *Lacan y los discursos*. Buenos Aires: Manantial, 1992.
- LESOURD, SERGE. *Comment taire la sujet ? Des discours aux parlottes libérales*. Ramonville Saint-Agne: Érès, 2006. [¿Cómo callar al sujeto? De los discursos a las chácharas liberales]. Trad. inédita por Pio Eduardo Sanmiguel A., Universidad Nacional de Colombia.
- ORWELL, GEORGE. 1984. Trad. Miguel Temprano García. Bogotá: Debolsillo, 2013.

